

Primer aniversario de la Segunda República en Huesa del Común

por Javier Lozano Allueva

(diciembre 2017)

Primavera de 1932. En Huesa, si hacemos caso al corresponsal, aún parece respirarse el ambiente socialmente optimista que trajo consigo el cambio de régimen político. Había pasado un año del final de la dictadura monárquica, del final del segundo reinado de los Borbones tras la Restauración y sobre todo, de la política de turnos y el caciquismo que lo hacía posible. Los políticos que fomentaron la Segunda República querían cortar amarras con los pasados errores de España dirigida por oligarquías. Hacía pocos meses que se había constituido el primero Gobierno no provisional de la República (octubre de 1931), el primer gobierno de Manuel Azaña.

En meses previos a la noticia de Huesa que publicamos (abril de 1932) se habían comenzado a fraguar o promulgar leyes de reformas de calado, necesarias. Pero en algunos casos suponían demasiada ruptura con lo establecido, con los intereses de ciertas clases, con creencias que parecían eternas. En voz de los historiadores, la república burguesa intentaba modernizar el país pero se hundiría luchando en dos frentes simultáneamente:

Por un lado, según Julio Aróstegui: “*El amplio abanico de reformas que intentaban solucionar las cuestiones pendientes (la «cuestión política» y la «cuestión regional», la «cuestión agraria» y la «cuestión social», la «cuestión religiosa» y la «cuestión militar»), encontró gran resistencia desde sus primeros pasos por parte de los grupos sociales y corporativos a los que las reformas intentaban «descabalar» de sus posiciones adquiridas: los terratenientes, los grandes empresarios, financieros y patronos, la Iglesia católica, las órdenes religiosas, la opinión católica, la opinión monárquica, el militarismo «africanista».*

Y por otro lado, según Julio Gil Pecharromán, “...también existió una resistencia al reformismo republicano de signo contrario: el de revolucionarismo a ultranza, que encabezaron las organizaciones anarquistas (la CNT y la FAI) y un sector del socialismo, el vinculado al sindicato UGT. Para ellos la República representaba el «orden burgués» (sin demasiadas diferencias con los regímenes políticos anteriores, Dictadura y Monarquía) que había que destruir para alcanzar el «comunismo libertario», según los primeros, o el «socialismo», según los segundos”.

Nada menos. Pero a la altura de abril de 1932, los hambrientos braceros de tantos pueblos de Andalucía y Extremadura aún no se habían arrojado en los brazos de la anarquista y combativa CNT/FAI (como sucedería en enero de 1933), no había ocurrido aún el intento de golpe militar del general Sanjurjo (agosto de 1932), ni la revolución de octubre de 1934 de Asturias (socialista combinada con la CNT). Incluso el nivel de huelgas fue relativamente bajo, comparado con las que luego habría...

23 de abril de 1932. La Voz de Aragón.

Huesa del Común

CONMEMORACIÓN DEL PRIMER ANIVERSARIO DE LA REPÚBLICA.

Día 13.—Se anunció la fiesta con **la banda de los gaiteros**, que recorrieron las calles de esta villa al son de bonitos pasacalles y a los sondes del Himno de Riego, que fueron seguidos por toda la chiquillería, dando sensación de vísperas de día grande.

Por la noche se dio un gran baile público en **la plaza de la Libertad**, en el que reinó gran entusiasmo entre la gente joven.

Día 14.—A las siete, los gaiteros recorrieron el pueblo tocando la diana. A las nueve y media se organizó una procesión cívica desde el **Centro Agrario Republicano**, que recorrió las calles del pueblo, a cuyo frente iba el **viejo republicano** de esta villa don **Fabián López**, enarbolando la bandera nacional, y a su derecha llevaba al **presidente del Centro, don Pablo Benedicto**, y a la izquierda al vicepresidente de dicho Centro, y seguidos de todos los socios, que dieron una prueba de entusiasmo y civismo en la fiesta de conmemoración de la República.

Acto seguido se sirvió un lunch en el **Centro Agrario Republicano**, que fue servido por las lindas señoritas **Pilar y Encarnación Alcaine**; en dicho acto reinó gran entusiasmo.

Desde las once a las doce se dio un baile público en **la plaza de Galán y García**, donde tiene sus locales el Centro.

A la una se sirvió un banquete, al que asistió la mayoría de los socios y fue servido por las mencionadas señoritas.

Entre los asistentes al banquete recordamos a don **Fabián López**, decano de los republicanos, que presidió el acto; al señor presidente, don **Pablo Benedicto**; al señor médico, don **Luis Laviñeta**; al señor maestro, don **Francisco Abengochea**; al secretario del Ayuntamiento, don **Jesús Barriga**; señor veterinario de Muniesa, don **José Sagarra**, a don **Luis Gonzalvo**, don **Antonio Plou**, don **Marcos** y don **Cándido Navarro**, don **Felipe Ayete**, don **Manuel Gracia**...

El acto estuvo amenizado por la rondalla de este pueblo, dirigida por don **Eusebio Gracia y Marcos Navarro**, y al terminar el acto se cantaron jotas alusivas al mismo.

Por la tarde y noche se dieron bailes públicos en distintas plazas del pueblo, sobresaliendo bellísimas señoritas, entre ellas **Petra Yus, Paz y Consolación Barriga, Consuelo y Josefina Pérez, Natividad Ruiz, Manuela Gracia y Aurorita Simón**, y muchas más que siento no recordar, que contribuyeron a realzar la fiesta grandemente.

Nuestro Ayuntamiento contribuyó en gran parte a la fiesta republicana; estuvo representado en todos los actos que se verificaron.

- Tuvimos el gusto de saludar en este día a don **José Sagarra**, digno veterinario de Muniesa, que vino con el objeto de asistir al banquete, al que fue invitado.

Terminó la fiesta sin el menor incidente, por lo que felicito a todo el pueblo desde estas columnas.

C.

Como se lee, las dos plazas de Huesa del Común, en la primavera de 1932, **habían cambiado de nombre** por los más novedosos de *Libertad*, o de dudosa ejemplaridad, como los de *Galán y García*. En unos pocos años pasarían a ser las plazas del Generalísimo y de José Antonio.

En esta noticia de Huesa no nos hablan aún de varios centros equivalentes a partidos o sindicatos nacionales, sino de un Centro Agrario Republicano.

Ya aparece en nuestra historia Don Luis Laviñeta Delmás, de 29 años, médico titular de Huesa del Común al menos desde 1930 (véase *La Voz de Aragón*, del 26 de enero de 1930). Si hacemos caso a documentos históricos conservados en el AHPTe, era miembro de Izquierda Republicana.

Laviñeta se quedaría en Huesa durante el comienzo de la guerra civil y durante meses se integraría en el comité local de la CNT (al menos hasta mayo de 1937), siendo su presidente. Cuando el Gobierno de la República consiguió volver a tomar el control del Aragón anarquista (agosto de 1937) se comenzó a instruir un juicio en nuestra localidad contra los que gobernarón durante cerca de un año. Fue acusado por parte de algunos vecinos de Huesa ante la República, por participar con los anarquistas de cometer detenciones y decomisaciones ilegales. Sin duda, una etapa y documentos a estudiar y contrastar muy a fondo.

Fuentes

- Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *La Voz de Aragón*.
- AHPTe. JUD-0772-07.
- Archivo Municipal de Blesa (nota del 6/5/1937 dirigida al Consejo Municipal de Blesa desde el de Huesa).

Bibliografía

- Aróstegui, Julio (1997). La Guerra Civil. La ruptura democrática,. Madrid: Historia 16. p. 13-14.
- Gil Pecharromán, Julio (1997). La Segunda República. Esperanzas y frustraciones. Madrid: Historia 16, p. 64-68.

Nota del autor

Publicado originalmente en la revista Ossa n.º 51 (enero 2018), de la asociación cultural Castillo de Peñaflor de Huesa del Común (Te). Esta es una versión ligeramente actualizada en julio de 2024.